

Boletín Cultural Informativo

Año XVIII - Mayo 2015 - N° 161

JubiCAM



Melocotoneros en Cieza

Cieza y la floración del melocotonero



Vicente
Jiménez
Villa

Cieza es como una bella y elegante dama, aderezada con una cinta de agua color de plata vieja que le configura perfil de península y que tras cruzar un gran manto de incontables matices verdes, la abandona continuando su irreversible recorrido hasta el Mediterráneo.

La airosa ermita del Cristo del Consuelo, primer ciezano, las iglesias de la Asunción y el Convento, de atractiva factura clásica, conviven con la de Santa Clara, originalísima y discutida obra del gran artista local Pepe Lucas, creador también del hermoso Paseo; las ruinas de Medina Siyasa, origen árabe de Cieza; la Atalaya y el Castillo, elevaciones naturales que amparan el "Collao" con la capilla de la Patrona Virgen del Buen Suceso y el Mirador con espléndida vista sobre la ciudad, la huerta y el río Segura, al que da la bienvenida el Patrono San Bartolomé desde su ermita en el balcón del Muro, iniciando así el idilio entre pueblo y río que se materializa en la floración; museos, teatros, certámenes fotográficos y literarios, senderismo, conferencias, exposiciones, y una

Semana Santa declarada de interés turístico nacional, contribuyen en fin a que la visita resulte agradablemente interesante. Pero...

A mediados del primer mes de primavera el gran manto que arropa la ciudad y el río, sufre una significativa transformación. El color verde se difumina y una escala de rosados, rojos y magentas, en tantas tonalidades como variedades de melocotonero hay, ofrece una paleta de colores, salpicados con pinceladas blancas y amarillas de las flores de otros frutales, con inimaginables matices de ensueño que despiertan sentimientos fascinantes. El recorrido del sol en sentido inverso al curso del río arranca destellos mágicos al inigualable espectáculo. Las pinturas de Monet y la música de Tchaikovsky parecen aromar el entorno, lo perverso se ausenta... Te sientes bien.

Quienes lo conocen lo saben y nunca lo olvidarán.

Lástima que solo dure unos días.

Lástima que haya que esperar todavía un año. Pero merece la pena.



En este número



*El presidente
informa*



Se acaba de celebrar en La Coruña el XXI congreso anual de la Agrupación Europea de Jubilados y Pensionistas de Cajas de Ahorros. La Agrupación se constituyó en Zaragoza el 6 de junio de 1991, impulsada por un grupo de pioneros entre los que estaba nuestro querido amigo Paco Bernabéu, entonces Presidente de la Federación Española de Jubilados y Pensionistas. En el acto fueron designados Miembros de Honor Permanentes: Confederación Española de Cajas de Ahorros, Caja de Ahorros del Mediterráneo y Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.

El año 1995 el Consejo de la Administración del organismo aprobó un proyecto, elaborado por nuestro recordado compañero José Lidón, para celebrar un Euroencuentro anual que propiciara la convivencia entre los socios de distintos países miembros de la Agrupación. El primer Euroencuentro tendría lugar en Mayo de 1996 en la Residencia Internacional de Cajas de Ahorros de Estepona (Málaga). Desde entonces, estos eventos ofrecen un amplio programa de turismo cultural y un espacio para celebrar la Asamblea de la Agrupación.

En Mayo de 1999 el Euroencuentro se celebró en Benidorm donde, con motivo del Año Internacional de las Personas de Edad, tuvo lugar el Congreso Internacional "una sociedad para todas las edades", patrocinado por la CAM y con la participación de la UNESCO. En este marco se aprobó la denominada "Declaración de Alicante", que recoge los principios fundamentales de la Agrupación Europea, cuyo fin primordial es la defensa de los derechos, la dignidad y la calidad de vida de cuantos hemos alcanzado la edad de jubilación.

En el Euroencuentro de 2005 celebrado en Islantilla (Huelva), el presidente de la Agrupación José Roberto López, presentó el proyecto "Perspectivas de la Agrupación y los Euroencuentros" que supuso la creación del Grupo de Trabajo Europeo y del Observatorio Permanente de la Protección Social. Estas iniciativas de nuestro querido Pepe López, a quien todos tenemos en el recuerdo, se pusieron en marcha inmediatamente y desde entonces sus conclusiones se presentan durante los Euroencuentros anuales.

En el congreso de La Coruña el presidente de la Agrupación, nuestro amigo Cándido Vintem, propuso como tema de debate: UNA UNION PARA TODAS LAS EDADES, cuyas conclusiones se remitirán a la Asociación Europea de Mayores, organismo multisectorial que presenta las propuestas en el Parlamento Europeo y actúa como lobby en defensa de los intereses de todas las personas jubiladas de la Unión.

Pero los Euroencuentros tienen también su componente lúdico, del que nos da cuenta nuestra buena amiga Rita Caballero, de la Asociación de Jubilados de CajaCanarias, a quien agradecemos su generosa colaboración; en páginas interiores del Boletín podéis leer la excelente crónica que Rita ha hecho de nuestro viaje a Galicia.

El próximo año el XXII Euroencuentro se celebrará por estas fechas en Italia, un destino muy atractivo que os animamos a anotar ya en vuestra agenda y del que oportunamente os facilitaremos información detallada.



Cieza y la floración del melocotonero

V. Jiménez

El presidente informa

F. Ramírez

La oficina de Cieza

T. Gil

Exteriorizar lo que siente el alma

D. Mallebrera

Identificación y racionalidad

J.M. Tortosa

Docta Ignorancia (II)

A. Aura

Las esclavitudes cotidianas

J.M. Quiles

La Saeta

J. Jurado

Mi conversación con...

T. Gil

Momentos

G. Pérez

Alcoy, mi pueblo

L.M. Serrano

PROGRAMA CULTURAL INTERGENERACIONES

Foro de debate

"Liquidación del IRPF 2014"

V. Llopis

Ambigüedad

F.L. Navarro

Diario de un peregrino

L. Gómez

Poesía

Varios autores

Microrrelatos

Varios autores

Euroencuentro 2015

R. Caballero

La versión inglesa de la película

M. Gisbert

Crónicas Viajeras

A. López

2

3

4

5

6

7

8

9

10

12

13

14

16

17

18

19

20

22

23

Foto de portada:
Melocotoneros en Cieza



Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76

Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org

Página web: www.jubicam.org

Dirección postal:

JUBICAM

Apartado de Correos, nº 49
03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá
(Coordinador), R. García,
T. Gil, D. Mallebrera y
F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos.



Toni
Gil

Nuestro colega Bernardo Ugeda tiene —como él mismo dice— una historia inacabada de la CAM. En ella encontré esta referencia: *“Al siguiente año, se abren las de Molina de Segura, Villena y Jijona. Y en 1947 se realizaron las aperturas en Lorca, Monóvar, Mula, Madrid, Cieza, Castalla, y Altea. En 1948 en Pego, Pinoso, Santa Pola y Ondara. Y así, poco a poco, en todos los rincones y en cada una de las poblaciones de las provincias de Alicante y Murcia”.*

Efectivamente, en la página 14 de la Memoria de la Caja de Ahorros del Sureste de España correspondiente a 1946 se avisa: *“Como programa para 1947 tenemos la apertura de Agencias en Cieza y Pego, la inauguración de la de Denia...”* y en la de 1947, página 11 ya se nos informa:

AGENCIA EN CIEZA

Presidente de Honor: Obispo de Astorga, Excmo. y Rvdmo. Señor Dr. D. Jesús Mérida Pérez. Presidente: D. Antonio Pérez Gómez. Vicepresidente: D. Manuel Guardiola Torres. Vocales: Alcalde de Cieza, D. José Semitiel Zamorano; Arcipreste de Cieza, don Antonio Sánchez Oliva; don Jaime Tarazona Sobrevela; don Juan María Jaén Martínez; don Trinidad Almela Pujante; don Salvador Guirao Ortega; don Juan Martínez García. Secretario-Agente: D. Tomás Agüera Gómez.

Y más adelante, en el apartado correspondiente, esta referencia: *“Continuando la labor de expansión y difusión del ahorro que iniciamos al ser creada la Caja de Ahorros del Sureste de España, durante 1947 establecimos Agencias: en Madrid para facilitar a nuestros imponentes sus operaciones de ahorro; y para toda actuación normativa, en la ciudad de Castalla, inaugurada en 19 de octubre, en la de Cieza, el Día Universal del Ahorro; y en la villa de Altea el 23 de noviembre”.*

Más detalles de ese primer ejercicio: La partida de Mobiliario arrojaba un saldo de 42.685,78 ptas., la de Activo, 83.027,45, y la de pasivo, con 1407 cuentas un total de 1.737.520,33 pesetas.

La primera noticia que sobre Cieza encontramos en la revista Idealidad es de diciembre de 1954, con ocasión de la inauguración de las nuevas instalaciones de la sucursal. Cita la crónica que *“A las once y media de la mañana y por el reverendo señor arcipreste... fueron bendecidas las nuevas instalaciones de la Oficina. Seguidamente hizo uso de la palabra el jefe de la misma, don Trinidad Almela Pujante...”* quien justificó la ausencia del presidente y del director general de la Caja, Sres. Bono y Ramos, por coincidirles otros actos.

La segunda es de 1958, con ocasión de la inauguración del Aula de Cultura “Antonio Ramos Carratalá”, e informa que *“El pasado 22 de octubre fue solemnemente... con un concierto extraordinario de la genial arpista Marisa Robles”*

Pero sería en el verano de 1982 cuando la Caja se dotó de unas mejores instalaciones. Copio: *“Con la inauguración de los nuevos locales para su oficina principal en la avenida del Paseo de los Mártires, número 20, la Caja ha ampliado a dos sus puntos de servicio en esta ciudad, al mantener su anterior dependencia en la zona antigua de Cieza, y concretamente en la calle Juan Pérez, 24 (antes, de San Sebastián) al frente de las cuales figura su director Manuel López Lozano. En Ramón y Cajal, 83-87, un almacén de la Obra Agrícola presta sus servicios a los agricultores.”*

Si no recuerdo mal, con tan importante ocasión la Caja editó un plato conmemorativo dibujado por Eduardo Palenzuela del que en el archivo histórico se guarda algún ejemplar.



Exteriorizar lo que siente el alma

A corazón
abierto



Demetrio
Mallebrera
Verdú

Por fortuna, el lenguaje no está hecho únicamente de palabras, ¡con lo difíciles que a veces son de convocar acertadamente! Es más bien una arquitectura personal que, como los grandes proyectos en edificaciones, esculturas, pinturas o en las partituras operísticas, orquestales, instrumentales, y también como las estudiadas poesías al modo clásico exigente de métrica y medida, surgen de un boceto. Es, pues, una estructura mental que desea proyectarse del modo más sublime posible. Es sacar algo –un concepto concreto que siempre será una creación propia- del terreno de la vulgaridad y ponerlo con todos sus honores en el escenario de lo valioso. El “modo”, como la inspiración o la magia que hace soñar, se convierten en objetos de deseo, en locuras de posesión, en placeres sustanciosos que se desean prolongar al máximo, en amores recurrentes (decía el poeta Max Jacob: “Amar una palabra, repetirla, hacer gárgaras con ella; tal como un pintor ama una línea, una forma, un color”), en recuerdos imborrables que convierten a la memoria en una diosa a la que hay que invocar, dar culto y obedecer (se refería el novelista Julien Green al encanto que tiene la música sin saber siempre la razón: “la memoria retiene esa música”), en sensaciones que ejercen una coacción especialísima sobre mentes exigentes (el ensayista C.S. Lewis ha dicho que las palabras poseen un color, un sabor, una textura, una fragancia, o un aroma”).

Han dicho los que a estas cosas se dedican que cada palabra, como cada persona que la lanza y cada individuo que la recibe, probablemente de modo distinto a como se intentó, tiene cuerpo y alma. Es un ser que trabaja, que se mueve, que va y viene, que se reinventa en otro sentido, pero que parte de una esencia siempre viva que, como espíritu, es inquieto y resolutivo, caviloso, reflexivo y sufriente, todo lo ambicioso que se imagine para llegar del modo mejor y más entendible. La palabra herida, como el corazón sangrante,

padece “lo que no está escrito”, porque nunca nadie supo hacerlo como intuitivamente proponía quien la usaba en los instantes en que le resultaba necesario. Lo más difícil y, sin embargo, lo que siempre ocurre de la manera que sea, y pasa a mil por hora y en todas las instancias de una vida y de todas las posibles vidas, con sus condicionantes particulares, familiares, laborales y sociales, rompiendo cualquier medida, sondeo o estadística, es **exteriorizar lo que siente el alma**. Se sale siempre airoso del mismo modo que, salvo el artista que lo conoce y se lo estudia bien y con método, pocos pueden tener la satisfacción de haber dicho lo preciso y necesario bien en una circunstancia fortuita o en un acontecimiento decisivo.

El filósofo Juan Luis Lorda se empeña en que asumamos que “todas las lenguas que existen son monumentos de la cultura humana y, en sus estructuras, está la profundidad de la inteligencia”. Es cierto que el lenguaje nos define, porque existe la lengua culta como la barriobajera, que son las maneras por donde se nos ve el plumero del poco o mucho esfuerzo que hayamos realizado para mejorar nuestra expresión coloquial en esa necesidad de fondo que creemos que todos experimentamos de entendernos por encima de todo. Y ello, tanto si se busca un lenguaje común como si se consienten otros, aunque se deba exigir que se entienda. Creemos, aunque pequemos de ingenuos, que hay modo –ya sabemos que con esfuerzo- de poder expresarnos y mostrar, al menos, lo que sentimos, a ver si damos de una vez con una manera de que salga al exterior todo lo que llevamos por dentro. Mayormente estas cosas las vemos cuando creemos que escritores, poetas, escultores, pintores, arquitectos y músicos (los del arte total) han sido capaces de llevar adelante esos grandes proyectos que los elevan a la gloria o, al menos, habremos percibido con ello, por haber comprendido su mensaje, lo que ansiaban. Y es que, del mejor modo que supieron, dejaron expresarse a sus almas.

“Cada palabra
(...) es un ser
que trabaja, que
se mueve, que
va y viene, que
se reinventa
(...), que parte
de una esencia
siempre viva...”

Identificación y racionalidad



José
María
Tortosa

No he vuelto a uno de mis pueblos en los últimos 60 años. Efectivamente, y como ya he contado aquí en otras ocasiones, tengo más de un pueblo y en tres provincias diferentes. Para el que ahora nos ocupa, y dado el tiempo que falto de allí, no sé si algunas cosas siguen igual o han sufrido el paso inexorable del tiempo. Pero el caso es que entonces albergaba una curiosa división. Entre bandas de música, para ser exactos.

El caso es que el pueblo estaba dividido entre los partidarios de la banda “La Araña” (supongo que ahora sería o es “L’Aranya”) y los de “El Gamell” (que ya entonces se llamaba así, es decir, “El Camello”). Las bandas, a lo que dice google, siguen existiendo. Lo que no sé es si sigue existiendo la división. Recuerdo haber oído a una paisana dirigiéndose a otra: “Nunca habría pensado que tú eras del Gamell”. Porque había pasión por una y por otra, y dicha pasión incluía desdeñar a la contraria por sus instrumentos, su ejecución o su trayectoria. Por lo que fuera, con tal de que quedara claro que la propia era la fetén y la contraria era de segunda categoría.

Las razones que movían a identificarse con una u otra, a pesar de estas discusiones entre bandas, no quedaban claras. Si uno era de L’Aranya, estaba claro lo que iba a pensar de El Gamell y viceversa. Pero los orígenes de haber optado por una u otra ya era cuestión distinta. La familia, cierto, jugaba un peso importante: uno era de familia Gamell o de familia Aranya, pero eso seguía sin explicar por qué, en un determinado momento, alguien de la familia consiguió llevarse al resto en una dirección o en otra. Simpatías hacia otro simpatizante o antipatía hacia el partidario de la otra banda, vaya usted a saber.

Claro que había cambio de fidelidades y jóvenes dejaban la banda “de la familia” para pasarse a defender a la contraria, sea porque el novio o la novia eran de esta última o por simple reacción de adolescente ante la autoridad paterna en familias fuertemente patriarcales.

Fuera como fuese, uno primero se identificaba con una banda y solo después venía el análisis de las bondades de la propia y de los defectos de la contraria. ¿Le suena?

Claro, el fútbol. Pero o las familias ya no son tan patriarcales como eran o la cuestión se plantea en contextos poblacionales mayores que mi pueblo. La prueba inmediata es mi propia familia: un hijo del Barça, otro del Madrid y yo “apolítico”.

Las bandas no movían mucho dinero, los equipos de fútbol sí. Ahí sí que vale la pena plantearse qué consecuencias tiene mi identificación y no solo para encontrar los evidentes defectos del equipo contrario y las virtudes del propio, amén de la facilidad con que se atribuyen a razones de lo más extrañas (la del árbitro es un lugar común) las derrotas propias que, a diferencia de las bandas de música, suelen ir acompañadas de las victorias ajenas.

En todo caso, es obvio que quiero llegar a otro punto, ya insinuado al decir que, en cuanto a fútbol, yo soy “apolítico”. Quiero llegar al terreno de los partidos políticos, al voto por identificación y a la frecuente falta de racionalidad en el voto ciudadano que, ahí sí, tiene enormes consecuencias a la hora de formar gobiernos, establecer normas para la fiscalidad o las pensiones, gestionar los servicios públicos (educación y sanidad sobre todo) y, en definitiva, influir en nuestras vidas lo que las modestas bandas de música y los potentados equipos de fútbol no influyen.

He votado en mi vida por cuatro partidos políticos diferentes. Intenté ser racional y ver el voto como un medio de colaborar en la obtención de un objetivo (personal o colectivo) y, para ello, archivé mis simpatías (igualmente reales) por unos u otros. Sin embargo, tengo la impresión de que el voto irracional va ganando terreno en el comportamiento de los paisanos. Mala cosa es, porque es más fácil manipular a un hincha o convertido en tal que a un escéptico. Y aun así, me manipulan.

Docta Ignorancia (II)

Y en eso estamos, sí...

Dicen de Elías Canetti, el búlgaro Nobel de Literatura de 1981, que dijo: "De todo lo que es capaz el hombre, lo mejor es la metamorfosis." Y yo, que soy profano en muchísimas cosas, también en Ciencias Naturales y en particular en Zoología, tengo que acudir al diccionario para aclararme qué quiso decir este hombre con eso de la metamorfosis, que siempre he atribuido a las mariposas y a los gusanos de seda, de todos conocidos y manoseados en la infancia. Fluyen a mi mente las palabras *larva*, *pupa*, *ninfa*, *crisálida*... que algo tienen que ver con este proceso, estudiado tiempo atrás en moscas y mosquitos y en la mariposa de la col. Pero, en definitiva, me parece que el meollo de esta palabra, como viene a precisar su etimología, es transformación, cambio: no es otra cosa que mudar, dejar un modo de vida, corrompido, y trocarlo por otro saludable. En una interpretación de las muchas libres y subjetivadas que pueden surgir, a eso creo que se refería Elías Canetti en su afirmación.

Como en cualquier época, pero más en esta porque es en la que nos toca vivir, han sido y son muchos los problemas que aturden incluso provocando estados patológicos. El morbo es uno de estos estados. Sin apenas apercibirnos, nos estamos haciendo adictos a la observación pasiva de catástrofes naturales o provocadas con interés malsano, a esperar con ansia y deseos de represalia noticias sobre la codicia o conducta reprochable de algunos y a juzgar y a sentenciar como jueces, inconscientes de nuestra necesidad. Sentados en el sofá, somos de lamento fácil y acción nula, abúlicos en estos tiempos en que cuanto acontece se nos presenta difuso y a la carta con solo apretar un botón, en pantalla panorámica abigarrada de realidad y ficción con apariencia de película.

Nos asombra, ¡qué horror!, la catástrofe aérea del pasado mes de marzo, provocada por la locura de un piloto de la compañía Germanwings... El reciente asesinato de un profesor de secundaria por un menor... ¡qué

decir...! ¿Cómo precaver esas conductas extremas? ¿Es posible?

Nos acongoja el seísmo de Nepal y, ansiosos, esperamos noticias con escalada de muertos, carencias de todo tipo y escenas dramáticas... pero, ¿qué hacemos para su alivio? Pronto pasan a segundo plano devoradas por la siguiente actualidad no menos dramática. Quienes pueden y deben gestionar los desastres, ¿actúan con rapidez y eficacia? ¿Hay acuerdos entre gobiernos o se pierden en inútil burocracia? Son exigencias a las que nadie debe renunciar.

Y sigue en el mundo el despotismo, las mafias, el hambre... y, como prueba evidente de estos males, la tan cercana Lampedusa en permanente y abochornante espera de solución.

Conformamos la sociedad civil, sustrato de la democracia. Por derecho propio nos corresponde ser activos en la demanda civilizada de cambios de actitudes, búsqueda de nuevos valores y exigencia a las instituciones del ejercicio de su función, que es la salvaguarda de los derechos establecidos. Esa actividad, inquebrantable en su función, que no es excluyente pero tampoco exenta de tirantez, es la metamorfosis, el proceso de cambio —en equilibrio con el estado, hoy con excesiva presencia en lo público— en el que todos debemos involucrarnos, empezando por nosotros mismos en busca de solidaridad y noble convivencia.

De nada sirven los lamentos y las iras sobre lo que acontece, porque, de algún modo, acomodadizos, con nuestra acción u omisión todos contribuimos a esa parte de realidad lacerante. Unos con su voraz e imprudente arrojo, tolerado desde las instituciones que tendrían que impedirlo, y otros con su dejadez alentada y arropada con canonjías de soborno. Igual que en los poderes del Estado.

Parece que nos regodeamos con lo malo. Es lo que vende. Pero, afortunadamente no toda la realidad es así. Habrá que esforzarse en sacar también a la luz las infinitas bondades que nos rodean. Para que también creen adicción.



Antonio
Aura
Ivorra



Las esclavitudes cotidianas

Dedicado a
Menchu, mi esposa,
compañera en el
sofá y en la vida



José
Miguel
Quiles
Guijarro

Dice Sartre que “**el hombre es el ser que manifiesta su libertad eligiendo sus esclavitudes**”. Nosotros los jubilados poco dados a las nuevas relaciones sociales, escépticos en todo lo que suponga emprender nuevas experiencias, venimos a caer en una monotonía que hemos ido acomodando a nuestro día a día. **La costumbre** nos marca entonces unos hábitos de los que difícilmente nos vamos a desarraigar. Y una vez instalados en un hedonismo de tipo doméstico, dejamos que los días desfilen iguales, aburridos.

Afortunadamente hemos sabido prescindir de los placeres orgánicos más adictivos y malignos: el alcohol, la droga, el sexo, el tabaco... pero queda uno que nos tiene atrapados: **¡La televisión!** ese diabólico electrodoméstico capaz de dejarnos la mente en punto muerto durante 4-5 horas al día sin que lleguemos a tomar conciencia de tamaña servidumbre.

Mi relación con semejante monstruo ¡oh Dios! es de psicólogo, mi cotidiana esclavitud televisiva - vergüenza siento al reconocerlo viene de largo. Comienza diariamente después de comer, a eso de las 4 de la tarde, cuando me tomo la tacita de manzanilla. Primero pongo la **2: Saber y Ganar**, (Jordi Hurtado), después me paso a la **6, Más Vale tarde**, voy cogiendo la posturita en el sofá, cuando sale en pantalla eso de “*Volvemos en 6 minutos*” me levanto, aprovecho para ir al servicio, me asomo al mirador para ver si se ha quedado buena tarde, me doy una vueltecita por la

cocina, a veces saco el perrito a la calle o tiro la basura, nada, un momentito, enseguida vuelvo, la tele me espera. La tele me llama ¿han terminado los anuncios?

¡A las 9 las noticias! Entonces me paso a la **3**, me gusta Matías Prats como presentador aunque conozco como si fueran mis amigos/as a todos los presentadores/as de informativos y cada tarde los miro, los escucho y me permito juzgarlos: “*Esta chica se ve que se ha cortado el pelo*”. “*Este siempre sale con el pañuelito en el bolsillo de la americana*”. “*A esta chica le tapa el ojo el flequillo*”.

Al terminar pongo toda mi atención en ver **El Tiempo**, esto merece siempre un serio comentario con la parienta:

– *¿Ves...? Tendremos lluvia lo menos hasta el miércoles...viene toda la borrasca del oeste...*

Cuando terminan noticias me paso otra vez a la **6: El Intermedio, El Gran Wyoming**: “*¡Ya han oído las noticias ahora les diremos la verdad!*”. Y ya de noche, en brazos de la pereza, cogida ya definitivamente la posturita, (yo me inclino un poco hacia el brazo derecho del sofá) y con el mando a distancia en la mano, hago zapping y le pregunto a Menchu: – *Mira a ver qué prefieres... ponemos “Versión Española” o te pongo a “José Mota”...*

Y Menchu me suele decir más o menos: – *¿No hay debate esta noche... quien sale en El Hormiguero?*

Los mayores tenemos el sueño un poco desbaratado y a eso de las 12 empiezo a dar cabezadas y como el alcohólico que se avergüenza de su flaqueza, cada noche cuando apago la tele me queda en el ánimo una vaga sensación de culpabilidad. Un día más me he dejado vencer por la apatía y la desidia. Sartre tenía razón, en pleno uso de mi más absoluta libertad, dueño absoluto de mi tiempo, lo he puesto otra vez a la completa disponibilidad de unos sagaces manipuladores a gran escala.

No estoy solo en esta esclavitud, por ejemplo la noche que salió Isabel Preysler en **El Hormiguero** lo vieron 6 millones de personas. La revista **Hola** es la publicación sería más leída de nuestra lengua, más que la Biblia, El Quijote o La Constitución y lleva más de 70 años publicándose. La frivolidad, lo fácil, es el relax por excelencia de la mente.



He andado esta Semana Santa, junto a muchos de mis paisanos, mis otros paisanos de Rute, el pueblo en que nací, pidiendo escaleras para *subir* a la cruz..., *pero no debo seguir por el* delicado camino de esta metáfora. No quisiera meterme en un jardín, el jardín del ascetismo lírico, campo reservado exclusivamente para los poetas con genio, pues solo ellos son capaces de sintetizar en una sola palabra un mundo y la *Summa Theologiae* en un verso. Mas la osadía, que al parecer dan los años, me fuerza a exteriorizar un sentimiento tan íntimo y que no sabría definir —ni siquiera sé si fue real u onírico— provocado por ese sentir popular, mezcla de misticismo, tradición y fiesta, lleno de Vírgenes transidas de un dolor tan grande que ya no cabe más, y de Cristos atormentados, ensangrentados, dolientes, agonizantes..., siempre muertos y siempre resucitados; entronizados en plata y oro, y envueltos en nubes de incienso entre marchas fúnebres con reminiscencias de pasodobles.

Voy a contar *algo* que tuvo lugar en la mañana casi fría del último Viernes Santo a los pies de la Sierra de las Cruces, aquella que inspiró a Alberti su inolvidable Adefesio. Me encontraba acompañado por los amigos de la infancia, cuando me vi arrastrado por una riada humana que avanzaba contracorriente, reculando, por la empinada cuesta del Cerro, una calle que aún no ha renunciado al nombre que tenía cuando no era calle; la Reculá le llaman al acto de caminar hacia atrás en multitud para no perderle la cara al Nazareno que lentamente, dos pasos hacia adelante y uno hacia atrás, al son de la Madrugá, en medio de un silencio casi sepulcral, flota sobre las cabezas de un gentío abigarrado y multicolor. De pronto mis amigos desaparecieron engullidos por la multitud mientras yo pude encontrar refugio subiéndome a una peana (acepción no académica con la que el habla de los pueblos de la subbética andaluza llama a la parte alta de las dos en que la escarpada orografía divide, longitudinalmente, muchas de estas calles angostas). Protegido, apretujado y estrujado por cuantos nos apiñábamos allí, vi pasar al Nazareno que parecía mirarnos a todos y a cada uno de nosotros con esa mirada que solamente el arte sabe dar a la fría madera. De pronto la música paró,

también pareció hacerlo el tiempo y hasta la respiración, y una voz quebrada de mujer rompió el silencio gritando un quejío, después una oración por martinetes que trajo a mi memoria los versos inolvidables de Machado: *¡Oh, la saeta, el cantar al Cristo de los gitanos, siempre con sangre en las manos, siempre por desenclavar! ¡Cantar del pueblo andaluz, que todas las primaveras anda pidiendo escaleras para subir a la cruz!... ¡Cantar de la tierra mía, que echa flores al Jesús de la agonía, y es la fe de mis mayores! ¡Oh, no eres tú mi cantar! ¡No puedo cantar, ni quiero a ese Jesús del madero, sino al que anduvo en el mar!*

Medito sobre la profundidad de las palabras del poeta, maestro de poetas, y en la carga de profundidad que encierran contra estas procesiones, muchas veces más próximas a la idolatría que a la fe. Pero el Nazareno parece mirarme fijamente, entre sereno e indulgente, avivando el fuego de mis dudas, y por si faltara poca leña, antes de que me preguntara qué hacía yo allí, arrimó Unamuno la suya con esas preguntas de su existencialismo agónico. *¿Y Tú, Señor, existes? ¡Di Tú porqué y para qué!, di tu sentido. ¿Tú, Señor, nos hiciste para que a ti te hagamos, o es que te hacemos para que Tú nos hagas?...*

Sin proponérmelo, sin quererlo, estaba hablando con el Cristo de la Agonía, que se balanceaba ante mí.

Cuando la saeta terminó, al son de la Madrugá, tan lentamente como había venido, dos pasos para adelante y uno hacia atrás, el Nazareno se alejó sin dejar de mirarme, pero sin responder a ninguna de mis preguntas, que no eran mías.

Entonces alguien me tocó por el hombro sacándome del ensimismamiento, me ofreció una copa de aguardiente, la primera, y un pestiño. Brindamos por la amistad y para que pudiéramos seguir viéndonos mucho tiempo más.

La calle se había llenado de niños con zapatos nuevos y de mujeres que estrenaban vestidos de primavera y se miraban disimuladamente con el secreto deseo de ser miradas, mientras yo me confabulaba contra mi timidez para poner, blanco sobre negro, lo vivido; lo de la Pasión del Nazareno y lo el brindis con anís.

Y ¿esto me lo quieren quitar? ¡Vamos anda!



José
Jurado
Ramos





Toni
Gil

Ramiro Martínez-Quintanilla

Lo tenía yo como perdido, desubicado, después de haber mantenido algunas relaciones profesionales, así que lo primero que hicimos, cuando nos citamos casi a la sombra de la estatua de Maisonnave, era recordar de donde venía...



Abril 1997, con
Jaime Aracil, Yolanda
Mayordomo, Luis Rico,
J.A. Giménez, Julio Ortega
(†), Javier Ruiz (†), Pepe
Marhuenda (†)...

EL HOMBRE

Ramiro viene de una casta –véase solo la primera referencia de la RAE, “*Ascendencia o linaje*”- relativamente corta, pues nace en su padre, Juan, con quien compartimos más de un café. **“Mis padres, ambos, eran de Yecla, y aunque él fuera destinado a distintas oficinas, mi madre siempre volvía a parar entre su familia. Yo mismo podría haber nacido en Caudete, mi hermano Conrado en Ondara, y Juan en Mula”**. Parecía predestinado al mundo del Ahorro –**“en Yecla vivíamos encima de la oficina...”**- aunque a poco de examinarse para Selectividad intentó matricularse en Madrid en la Universidad para estudiar periodismo.

Una convocatoria de plazas de auxiliares a la que le animó su padre –**“entra en la Caja y después estudia lo que quieras...”**-, le dijo— le llevó a la oficina principal de Alicante el 2 de julio de 1971. **“Cuando me llamó el jefe de Personal, Manolo Aracil, me dio el oficio**

para incorporarme el día 1, y como le dijera si era posible posponerlo un día me miró sorprendido —es que el 1 me examino de Selectividad, le dije— y él mismo tachó la fecha y a mano puso el 2”.

Descartado por razones obvias su traslado a Madrid, compatibilizó los primeros años de su trabajo –**Mi primera tarea en la oficina fue entregar a los clientes los boletos para los sorteos**”- con estudios de idiomas y consiguió certificados en inglés, francés y alemán.

EL PROFESIONAL

Un nuevo destino lo llevó en 1975 a una recién inaugurada sucursal en la calle Castaños de Alicante, donde aprendió todos los aspectos normativos de apellidos como Chápuli, Cantó, Ferrer...

“En 1982 se produce una convocatoria para cubrir la plaza de monitor de una “oficina

piloto” en el centro de formación...”, área donde desarrollaría más ampliamente su currículo, y donde compartió responsabilidades con Rosser, Giménez, Monllor...

”Fue, probablemente, el periodo, profesionalmente hablando, más satisfactorio de mi vida...”, me asegura.

Y de jefe de Formación a jefe de Tarjetas en Marketing en el año 2000, y desde ahí, en el 2004, en Fonomed, **“...hasta el 2011”,** cuando se acabó su periplo laboral al ser inserto en un ERE.

EL PERSONAJE

Ramiro confiesa haber sido siempre un amante de la escena, con esporádicos acercamientos al mundo del teatro, hasta que **–“siendo aún Rafael Soler presidente del club CAM le propuse crear la sección”–**

Y ahí está el “Grupo de Teatro HEKATE” con tres obras de repertorio y una cuarta en preparación: **“Hemos representado**

“Lencería fina”, “César a gusto” y “El cura, su madre y el lío padre” y la próxima será “Menudo jaleo tiene don Tadeo”. Son comedias de enredo, que han representado en medio centenar largo de ocasiones **“siempre a beneficio de algún objetivo de carácter social”.**

“Somos unas veinte personas y nosotros nos solucionamos todos los aspectos del montaje, de forma autodidacta”, me asegura. Excepto algún familiar “adherido” todos los componentes proceden de CAM y Fonomed.

“Disponemos del local de una antigua oficina, en Princesa Mercedes, cedido graciosamente por el Banco Sabadell, donde ensayamos y preparamos todo lo necesario”. Algunos apellidos son viejos conocidos de este periodista... Sandoval, Rico, Miró, Suárez, Carratalá, Fernández..., un grupo de buenos profesionales que ahora dedican su ocio a hacer reír a los demás y a buenas obras.

FICHA TÉCNICA

NOMBRE Y APELLIDOS

**Ramiro
Martínez-Quintanilla
Hernández**

EDAD

63

NACIDO EN

Yecla

RESIDENTE EN

Alicante

ÁMBITOS PROFESIONALES
**Varias Oficinas, Formación,
Tarjetas y Fonomed**

OCUPACIÓN ACTUAL
En 2011 fue incluido en un ERE

OCIO ACTIVO
**Dirige y coordina el grupo de teatro
Hekate del Club CAM**



Momentos



Gaspar
Pérez
Albert

Cavilando, en mi soledad, pasan por mi mente muchos y diversos pensamientos sobre miles de temas distintos. Y así, una vez me paré a pensar en lo frecuente que es el uso de la palabra “momento”, lo cual me llevó a buscar su significado en el diccionario.

Tanto en el Diccionario Esencial de la Lengua Española de Espasa-Calpe y el Diccionario del Uso del Español de María Moliner, ambos parecen estar de acuerdo en su significado más primario que viene más o menos a ser “porción muy breve del tiempo”. Considerando tal definición y el uso de la misma, es muy fácil deducir que existirán momentos alegres o tristes, de alegría y gozo o de dolor o pesadumbre, de satisfacción o angustia, etc., y esa variedad de momentos constituyen, sin duda, nuestras vivencias y conforman nuestra vida, de lo cual se puede entender la importancia de tal palabra en nuestra existencia.

Intentando memorizar, observo que “momento” se usa en muchísimas frases en el lenguaje coloquial y no siempre con el mismo significado. He aquí varios ejemplos:

- Puede significar un período determinado o concreto, pasado, presente o futuro, del tiempo o de nuestra existencia, como decir “estoy en mi mejor momento” o “en aquel momento”, etc.
- Ante una pregunta o requerimiento de otra persona para contestar o realizar cualquier tipo de acción, solemos decir “un momento” cuando alguna causa nos impide hacerlo de inmediato, o tal vez para ganar tiempo por no tener en ese momento a nuestro alcance la respuesta o acción requerida.
- Ante un hecho cierto, ya conocido o que pueda ocurrir casi de inmediato solemos afirmar: “ocurrirá, vendrá o llegará en un momento”, “de un momento a otro” o “en cualquier momento”, etc.

- Cuando no estamos seguros de nuestra contestación o por simple y pura conveniencia, damos a la respuesta un tono de provisionalidad, diciendo “de momento” o “por el momento”.

- Cuando en una conversación o diálogo queremos interrumpir o cortar lo que pueda decir nuestro interlocutor, generalmente, levantando la voz y dando énfasis a nuestra palabra e incluso acompañándonos de ciertos gestos, solemos exclamar “¡un momento!”.

Se podrían poner muchísimos ejemplos más, pero todos ellos servirían para aumentar nuestra concepción de la importancia de la palabra momento en el transcurrir de nuestra efímera vida e incluso después de llegado el “momento” triste del fin de nuestros días.

Todo esto es solo mi modesta opinión sobre tal palabra, fruto de mis cavilaciones, sin entrar en cuestiones etimológicas o de mayor calado, pues confieso que no me siento capaz de entrar en este terreno. Y si alguien me exigiera mayor extensión o profundidad sobre el tema, sin dudar y con toda mi energía, le interrumpiría diciendo con claridad “¡un momento!”.



**Esa variedad
de momentos
constituyen, sin
duda, nuestras
vivencias y
conforman
nuestra vida.**

Alcoy, mi pueblo (SÉPTIMA Y ÚLTIMA PARTE)

Y llegamos al final de nuestra narración. Los hechos ocurridos en los siglos XX y XXI son demasiado recientes para que nos permitan un análisis desapasionado. Nos limitaremos a su enunciado, evitando juicios que pudieran alterar su objetividad.

En 1846 se inician las obras del nuevo edificio para las Casas Consistoriales, en una parte de lo que fue el Convento de San Agustín. El de San Mauro fue ocupado sucesivamente para muy distintos usos, si bien el templo siguió abierto al culto.

Entre los dos últimos siglos pasados, Alcoy logró librarse de los barrancos que lo atraviesan, con la construcción de varios puentes: Cristina, San Roque, Benisaidó o Petxina, San Jorge o Pont Nou, Fernando Reig y Viaducto de Canalejas.

En los primeros años del siglo XX Alcoy registró, como el resto de España, una limitada recuperación industrial, aunque se resintió de las consecuencias de la guerra de Marruecos en la que participó. Después estalló la Primera Guerra Mundial que, con la dictadura de Miguel Primo de Rivera, representó para Alcoy años de prosperidad. Al finalizar la dictadura, en la ciudad se vivieron revueltas originadas por las rivalidades políticas, que desembocaron en la proclamación en 1931, de la Segunda República, en cuyo Gobierno ocupó la cartera de Justicia el alcoyano Juan Botella Asensi.

El enfrentamiento entre los partidos políticos desembocó en la cruenta confrontación de 1936 que supuso, además de los desastres propios de la guerra, la destrucción de importantes monumentos, especialmente arquitectónicos. Al finalizar la contienda, la ciudad ofrecía el aspecto de un campo de batalla.

Recuperada la paz, Alcoy se ocupó en la reparación de los daños ocasionados: se levantaron los dos principales templos parroquiales derribados; en la montaña de Mariola, paraje de San Cristóbal, el empeño, tesón y carisma del entonces párroco de San Roque y San Sebastián, D. Cirilo Tormo Durá, hizo posible la construcción del Preventorio Infantil Antituberculoso Mariola La Asunción, al conseguir reunir, peseta a peseta, donativos de los distintos estamentos sociales de la ciudad. Erradicada la tuberculosis, el edificio ha sido destinado a residencia de enfermos mayores dependientes.

A la penosa situación en que la ciudad se hallaba en la postguerra, se sumaron las terribles dificultades que se derivaron de la Segunda Guerra Mundial, solo superadas por la laboriosidad de aquellos alcoyanos que supie-

ron crear puestos de trabajo para sí y para inmigrantes de otras zonas de España, con los que se logró crear una encomiable hermandad.

El Alcoy cultural debe al siglo XX la creación de la "Casa Municipal de Cultura" que integró el Instituto Alcoyano de Cultura Andrés Sempere, la Biblioteca Pública Municipal, hoy instalada en lo que fue sede en Alcoy del Banco de España y la Comisión Local de Extensión Cultural. El Museo Arqueológico Municipal, instalado en la que antaño fue Casa de la Villa, ofrece una interesante muestra de material del Alcoy prehistórico y medieval. La Escuela Municipal de Bellas Artes, ha impulsado el amor a estas disciplinas.

A finales del siglo XX se instaló, en los edificios casi contiguos que fueron sede de dos importantes fabricas de géneros de punto, el Campus de la Escuela Politécnica Superior de Alcoy, que concede títulos universitarios de distintas materias.

El 25 de julio de 1877 se constituyó Unión Alcoyana S.A. de seguros generales. La más antigua de España en mantener el nombre con el que nació.

Desde 1953 hasta fecha muy reciente en que ha cerrado sus puertas, Alcoy ha dispuesto de un periódico escrito: Ciudad. La emisora EAJ 12 Radio Alcoy emite desde 1931, estando asociada a la SER a partir de 1962. Es la primera emisora de España otorgada a un ayuntamiento. En Alcoy conviven 3 bandas de música: la Primitiva (1830), la Societat Musical Nova d'Alcoi (1842) y la Unió Musical d'Alcoi (1905). También tienen destacada presencia la Armónica Alcoyana Orquesta de Pulso y Púa (1915), la Orquesta Sinfónica Alcoyana (1952), la Coral Polifónica Alcoyana (1952) y la Compañía de Teatro Estable La Cazuela (1955). Es una muestra de la inquietud cultural de un pueblo.



Luis
Manuel
Serrano



Comentario al XCI Foro de Debate Jubicam

“Liquidación del IRPF año 2014 y novedades para el IRPF año 2015”

7 DE ABRIL DE 2015

Siguiendo la habitual programación de desarrollar un Foro de debate el primer martes de cada mes, el pasado martes día 7 de abril de 2015 se debatió sobre “Liquidación del IRPF año 2014 y novedades para el IRPF año 2015”, para cuyo tema tuvimos la gran gentileza de contar con el

con una excelente metodología, sirviéndose de información en PowerPoint proyectada en pantalla y sus comentarios iban parejos con contestaciones a las dudas, preguntas y precisiones de las personas asistentes; todo ello con gran agilidad y certeza, haciendo gala de grandes conocimientos y excelente preparación de los ponentes.

Tan abundante y prolijo desarrollo tuvo el Foro de debate que no resulta fácil de resumir y me remitiré a algunos de los aspectos tratados, entre ellos, la forma de presentación de la liquidación; génesis de la reforma que establece la Ley 27/2014 de 27 de noviembre; hechos imposables; contribuyentes; imputaciones temporales; renta del trabajo; rendimiento de capital mobiliario e inmobiliario; rendimiento de actividades económicas; ganancias y pérdidas patrimoniales; normas específicas de valoración; integración y compensación de rentas; base liquidable; unidades familiares y mínimos; cuotas íntegras; deducciones; gravámenes autonómicos; regímenes especiales; etcétera, etcétera.

En resumen, una utilísima exposición que puede servir para una correcta planificación fiscal de quienes tuvimos la dicha de asistir, así como de conocer las fórmulas que sigue la Administración Pública para casar, cruzar y cuadrar la numerosa y cada vez más abundante información con efectos tributarios que recibe de entidades financieras, empleadores, empresas de servicios y otras múltiples fuentes.

Trasladamos nuestro agradecimiento al Ilustre Colegio Oficial de Economistas de Alicante por haber accedido a nuestra petición de participar en el Foro de debate e igualmente mencionar nuestra más efusiva felicitación a los ponentes, don Antonio Rodríguez Villanueva y don Francisco Ropero Parra, quienes demostraron un elevado nivel de información y fueron muy aplaudidos por todos quienes siguieron el citado Foro, tanto los presentes como otros muchos que lo siguieron por streaming desde diversos lugares de la geografía española.

Ilustre Colegio de Economistas de Alicante, en esta caso representado por don Antonio Rodríguez Villanueva, Vicesecretario del Colegio y don Francisco Ropero Parra, Vocal Séptimo, ambos especialistas en tributación y regímenes fiscales que forman parte del Registro de Economistas Fiscales del Consejo General de Economistas con Sede en Madrid.

Vaya por delante nuestro agradecimiento por la participación del Ilustre Colegio Oficial de Economistas de Alicante y la oportunidad del mismo, precisamente el mismo día 7 de abril de 2015, fecha en que dio comienzo la campaña institucional con la que se iniciaba el plazo de presentación de la liquidación del IRPF del ejercicio 2014.

El tema tratado no solo fue el IRPF de 2014, sino que se extendió ampliamente a las novedades que para este Impuesto han entrado en vigor a partir del primero de enero de 2015 por la Ley 26/2014 del 27 de noviembre, de reforma de dicha tributación.

Los ponentes plantearon su intervención



Vicente Llopis Pastor



Ponentes:

Fco. J. Ropero Parra y Antonio Rodríguez Villanueva





Creo que resultó un acto de extraordinaria colaboración entre el Ilustre Colegio Oficial de Economistas de Alicante y la Asociación de Jubilados y Pensionistas de la CAM (Jubicam)

que podría repetirse en el futuro.

Omnia tempus revelat
(El tiempo todo lo revela)

NOTA INFORMATIVA A LA CONSULTA FORMULADA A LOS PONENTES POR UNO DE LOS ASISTENTES AL FORO

CUESTION SUSCITADA.- TIEMPO DISPONIBLE PARA PODER APLICAR LA REDUCCIÓN DEL 40% DEL REGIMEN TRANSITORIO EN RESCATES DE PLANES DE PENSIONES EN FORMA DE CAPITAL APLICABLE A LAS APORTACIONES REALIZADAS ANTES DEL 31/12/2006:

La Disposición transitoria duodécima de la Ley 35/2006 (Modificada por la Ley 26/2014) regula el régimen transitorio aplicable a los planes de pensiones, de mutualidades de previsión social y de planes de previsión asegurados, estableciendo un límite temporal para la aplicación de dicha reducción a las prestaciones recibidas en forma de capital:

- A partir del 01 de enero de 2015 el capital con derecho a reducción se deberá cobrar en los 2 años siguientes al acaecimiento de la contingencia.
- Para las contingencias acaecidas entre los años 2011 y 2014, el capital con derecho a reducción deberá cobrarse en los 8 años siguientes al acaecimiento de la contingencia.
- Y para las contingencias acaecidas en el año 2010 y anteriores, el capital con derecho a reducción deberá cobrarse antes del 31 de diciembre de 2018.



Ambigüedad



Francisco L.
Navarro
Albert

No pocas veces las personas nos movemos en una cierta ambigüedad, a consecuencia de que nos gustan, a la vez, cosas que son aparentemente antagónicas. Debo reconocer, sinceramente, que en mi juventud tenía muy claro que quería ser ingeniero y, por ello, todos mis pasos iban encaminados hacia las ciencias. Los números tenían una especial significación, disfrutaba haciendo ecuaciones, el dibujo técnico me descubría un nuevo mundo de líneas, volúmenes y perspectivas... Todo, en suma, era maravilloso.

Sin embargo, en un momento de mi vida, no sabría decir exactamente cuándo, empecé a sentirme atraído también por las letras. Entonces mi horizonte se amplió; podía abarcar más campos y me dediqué con entusiasmo, a veces febril, a cultivar ambas aficiones, aun sin tener la certeza de que mis aptitudes intelectuales me permitirían culminar con éxito aquello que emprendía. Como es obvio, hubo éxitos y fracasos, todo lecciones muy aprovechables. Los éxitos para ser consciente de la importancia de hacer bien las cosas; los fracasos para que los éxitos “no se me subieran a la cabeza” y para entender también los fracasos de otros sin “hacer leña del árbol caído”.

Así ha ido transcurriendo mi vida, con toda la placidez que permiten las circunstancias, esas cosas indeterminadas que, sin embargo, son capaces de determinar nuestro futuro, en virtud de como seamos capaces de hacerles frente.

Quizá para que no me duerma en los laureles de esa placidez, la ambigüedad a la que hecho referencia al principio parece haberse filtrado de manera sutil en mi subconsciente, porque me surgen dudas ante una elección que nunca antes habría imaginado o bien tomo decisiones que poco tienen que ver con la intención original. Cómo se explica, si no, que vaya al supermercado para comprar “ensalada 4 estaciones” y regrese a casa con “arroz 3 delicias” y es que, las letras y los números son cosas distintas. Están pensados para ir cada uno por su lado; como mucho, pueden ir juntos, pero nunca revueltos, salvo que uno sea capaz de aceptar con humildad, cuando llega a su casa con la compra, aquello de: “pero, ¿cómo has comprado eso?” Entonces, se da perfecta cuenta de que toda su ciencia nada vale ante esa seguridad femenina, capaz de ir al mercado sabiendo siempre lo que hay que comprar, dónde es el mejor sitio para hacerlo y, lo más difícil, cómo encontrar la mejor calidad al mejor precio.

Y es que, aunque uno haya trabajado en una entidad financiera, una cosa es la “bolsa de valores” y otra muy distinta “la bolsa de la compra”, algo en lo que la experiencia nada tiene que ver ni con los números ni con las letras, sino con esa capacidad innata para determinar qué es lo que más conviene en cada momento para aquellos con los que uno comparte su vida y hacia los cuales no es posible ninguna actitud ambigua; solo se les puede amar. Todo lo que surge a partir de ahí es lo que permite que la sociedad pueda alcanzar eso que hemos dado en llamar “civilización”.

En los diversos caminos (incluso divergentes) que ha tomado nuestra sociedad actual, en la que se ofrecen muestras abundantes de colaboración intergeneracional, no parece existir una conciencia clara de los límites entre los que debe moverse dicha colaboración. Muchos padres son, sin quererlo ni pretenderlo, necesarios fiadores de sus hijos, que de otro modo no alcanzarían a vivir dignamente. Otros, son colaboradores necesarios, actuando de “niñeros” de sus propios nietos, porque la compatibilización de la jornada laboral con la educativa no existe y los padres delegan en los abuelos funciones, en ocasiones excesivas, cuyas consecuencias futuras son imprevisibles.

No se adoptan, por los poderes públicos, políticas tendentes a la conciliación de la vida familiar y las sucesivas legislaciones en el ámbito de la educación, parecen absolutamente inoperantes para reducir las altísimas tasas de fracaso escolar. Se mueve aquí, también, nuestra sociedad en una especie de ambigüedad estudiada en la que, por un lado se reniega o se abstiene de participar y, por otro, se exigen actuaciones. Se olvida, o no se quiere reconocer, que la función de la escuela podría, en su caso, ser realizada por los padres, pero en ningún caso la función de los padres debe ser asumida por la escuela. Una cosa es la educación, que debe ser enseñada, aprendida, practicada en el ámbito de la familia y otra la formación académica, propia de la escuela, para la que existen recursos que unos tachan de insuficientes y otros de mal gestionados.

Se olvida, en la demagogia del discurso, que la educación y la formación son los pilares básicos de la sociedad, si quiere tener futuro. Otra cosa es que haya quien esté interesado en que el fracaso se instale y cale en el ánimo de parte de los individuos, para garantizarse así un tropel de hambrientos, capaces de hacer cualquier cosa a cualquier precio, con tal de subsistir.

Diario de un peregrino (VI)

(Desde Arcos hasta Logroño)

Nos hemos levantado a las cuatro y media. La jornada de hoy es larga, de treinta kilómetros hasta Logroño, y no queremos que nos coja mucho sol en el camino.

Desde el inicio, el ritmo de la marcha ha sido vertiginoso y a las once en punto ya estábamos frente a la puerta del albergue de Logroño. Hemos caminado a razón de cinco kilómetros por hora, con una mochila de doce kilos a la espalda, tendinitis en mi pierna derecha y ampollas en los dos pies de M^{ra} Carmen.

Del recorrido, apenas queda el recuerdo del paso por Sansol y Torres del Río cuando el cielo aún estaba plagado de estrellas y, ya con la luz de la mañana, la bajada hacia Viana, serpenteando por los caminos que cruzan la carretera nacional una vez tras otra.

Allá en lo alto, a la vista de Viana, una de las veces que hemos cruzado la carretera, un peregrino italiano que nos acompañaba, se ha parado, ha mirado la pendiente de la ruta asfaltada y se ha quedado quieto pensando durante unos segundos. Enseguida, ha echado mano a su espalda y, de debajo de la mochila, ha sacado un monopatín, lo ha dejado en la calzada, se ha subido en él y, con una breve sonrisa y un ademán de despedida, se ha lanzado carretera abajo a toda velocidad.

Nos hemos quedado con la boca abierta. ¡Qué morro!, este tío llegará a Logroño en menos que canta un gallo y, a nosotros, aún nos queda lo peor.

Entramos en Viana un poco acalorados, buscando la sombra. Pasamos junto a la iglesia de Santa María —la del hermoso arco en su puerta de entrada— y llegamos a la plaza de los Fueros. Allí nos sentamos en una terraza de bar y tomamos un refresco mientras descansamos un rato. Lo tenemos merecido.

Tomado el respiro, seguimos camino, no hay más remedio, son diez kilómetros más hasta que llegamos al puente de piedra sobre el río Ebro a las puertas de Logroño.

En la Rúa Vieja se encuentra el albergue municipal pero, a estas horas, está cerrado. Dejamos las mochilas formando cola y vamos a callejear por el casco viejo.

Sentado en un banco hemos atisbado a Jesús el de Villacañas. Nos ha sorprendido verle allí tan pronto y vestido de “paisano”. Él nos cuenta que ha hecho la etapa en autobús porque tiene las rodillas “tocadas”.

—He subido al autobús —dice, y mientras íbamos por la carretera, veía a los peregrinos zigzaguear por los caminos del interior y he sentido tanta pena que me he puesto a llorar. La mujer del asiento de al lado, preocupada, me ha preguntado qué me pasaba y yo le he dicho que no era nada, que era el sentimiento que me daba el no poder estar con mis compañeros de camino. Y he continuado llorando y, como no llevaba pañuelo, me secaba las lágrimas con el faldón de mi camiseta.

Hemos comido juntos, en el Bar Moderno.

A la hora en que ha abierto el albergue —las tres de la tarde—, José, el de Crevillente, se ha despedido de nosotros y seguido camino hacia Navarrete. No le arrendamos las ganancias; cruzar a estas horas el embalse de la Grajera, con el calor y sus nubes de mosquitos, es cosa de gentes recias que no temen a las fuerzas de la naturaleza.

Al anochecer, nos hemos sentado en el borde de la alberca de agua fresca que hay en el centro del patio del albergue y, con los pies metidos en ella, hemos estado hablando de lo divino y lo humano hasta bien tarde.

Esta noche, por primera vez, hemos podido dormir sin taparnos.



Luis
Gómez
Sogorb





Ángel J.
García
Bravo

MI CORAZÓN NUNCA SABE

Mi corazón nunca sabe
donde termina el camino
y sigue dando a mi pecho
el temblor de sus latidos...

Mi corazón sueña rumbos
de sonrisas y de idilios
y espera la paz que busca
y llora amores perdidos...

Mi corazón... ¡Una llama
que arde dentro de mí mismo!

Hoy traigo el corazón como rendido
de tanto y tanto tiempo funcionando;
lo traigo como roto, como cuando
al tiempo se presiente detenido...

Hoy traigo el corazón desvanecido
como una llama que se va apagando;
lo traigo como triste, como dando
preludios, ya, de su último latido...

Hoy traigo el corazón, en esta caja
de huesos y de carne, como inerte,
como, sencillamente, fugitivo.

Algo de mi entereza se desgaja
como si el borde oscuro de la Muerte
llegase hasta la orilla donde vivo.



Francisco L.
Navarro
Albert

SINFONÍA DE OTOÑO

Caen, suavemente, las hojas.
Me invade la melancolía
mientras el árbol se despoja
de sus ropas, día tras día.

También quisiera cambiar
todo mi vetusto ropaje
y lanzarme a conquistar
lleno de vida y coraje.

Más, ¡ay! ¡Es la vida tan dura!
que aunque disciplina
marcial yo me imponga
mis carnes, ya tan maduras
a duras penas se animan
y mi ansiedad se prolonga.

INTUICIÓN

No conozco la razón,
mas, quien sin ser adivino,
sabe entender su camino,
posee la intuición.

Para ser intuitivo,
hay siempre que descifrar,
lo que pudiera pasar
en un tiempo definido.

Poseer tal facultad
no es un hecho muy corriente
sino un caso excepcional.

Tres factores intervienen:
Experiencia, voluntad
Y buena memoria, siempre,

*y también capacidad
de deducción excelente.*



Gaspar
Pérez
Albert

FUGAZ

Es tu cuerpo moreno, carcelero del alma
que embriaga y hechiza desbocado y ardiente,
cuando estiras tus brazos y atracas en mi talle.
Yo me siento velero mecido por tu brisa.

Mi corazón te busca en la línea lejana,
donde se junta el cielo reposando en el agua.
Allá en el infinito hábitat de la nada.
Tu juventud me atrapa, me tiene prisionera.

Fatigada mi alma, vive hambrienta de ti.
Estoy amando en vano, como marino errante.
Solo busco la estela de tu viril espiga.
El amor siempre vuelve como las golondrinas.



María
Dolores
Rodríguez

Microrrelatos

GASPAR PÉREZ ALBERT

LLEVAR LA CONTRARIA.- Aquel matrimonio se llevaba fatal. Cuando uno le pedía algo al otro, este solía hacer lo contrario. Por eso, sin duda, uno de ellos tuvo un final trágico; cuando el otro le dijo “respira hondo”, inmediatamente dejó de respirar y se asfixió.

PATA NEGRA.- Aquellos pobres inmigrantes consiguieron un trabajo duro en una empresa en la que eran solo “peones”, mientras que los nativos se consideraban “pata negra”. Cuando averiguaron el significado de estas palabras, respiraron aliviados, porque a ellos nadie los podría considerar como ejemplares de raza porcina.

¡BENDITA PLAGA!.- La plaga de la filoxera destruyó sus viñedos. Arruinado, marchó a América en busca de fortuna. No solo la encontró sino que regresó con unos plantones de vides americanas, inmunes a dicha plaga, que le sirvieron para regenerar sus desaparecidas vides, volviendo a su boyante situación económica. ¡Bendita plaga!

NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA.- Estaba arruinado porque la pertinaz seguía le obligó a excavar pozos, buscando agua para regar sus tierras. No la encontró, pero en cambio halló petróleo, que le proporcionó una gran fortuna. Desde entonces nunca olvidó el refrán “no hay mal que por bien no venga”.

FRANCISCO L. NAVARRO ALBERT

TRONCO. Le fastidiaba que le llamaran “tronco”, hasta que vio el de la vieja morera, en el solar del antiguo molino. Quebrado por el rayo y retorcido. Medio arrancado y con raíces al aire, pero todavía capaz de dar fruto y mostrar la esperanza en sus hojas, cuando llegaba la primavera. Entre el verdor de sus ramas escondía otras vidas cuyo piar le alegraba y su sombra permitía que, a la vuelta de la ermita, pudiera reposar tranquilamente.

Cayó en la cuenta de que llegaría, sin duda, el momento en que el viejo y retorcido tronco sucumbiera bajo el peso de la vida, cuyo fin a todos nos alcanza pero, aun entonces, serviría para alentar el fuego de la chimenea y, quien sabe, quizá para calentar sus viejos y cansados huesos.

LITERATURA PANOCHA EN EL POETA MIGUEL HERNÁNDEZ

¡EN MI BARRAQUICA!

¡Señor amo, por la virgencica,
ascucha al que ruega! ...
A este huertanico
de cana caeza,
a este probe viejo
que a sus pies se muestra
¡y enjamás s' humilló ante denguno
que de güesos juera!
¡Que namá se ha postrao elande Dios
de la forma esta!
M' oiga, señor amo,
M' oiga osté y comprenda
que no es una hestoria que yo he fabricao
sino verdadera.
¿Por qué señor amo
me echa de la tierra,
de la barraquica ande la luz vide
por la vez primera?
¿Porque no le cumplio? ¿Porque no le pago?
¡Por la virgencica, tenga osté pacencia!
Han venío las güeltas malas, mu remalas.
¡Créalo! No han habío cuasi ná e cosechas:
Me s' heló la naranja del huerto;
no valió la almendra
y las crillas del verdeo, el río,

uando se esbordó, de ellas me dio cuenta
que las pudrió tuícas: no he recogío
pa pagar la jüerza!
¡Créalo señor amo! ¡Y, si no, osté vaya
a mi barraquica y verá probeza!
Ella está en derrumbe,
de agujeros llena,
por ande entra el sol, por ande entra el frío
y las lluvias entran.
¡Créalo señor amo! Y también mi esposa
paece lo suyo y no por enferma,
que es de ver que sus pequeñujicos
de pan escasean,
y lo mesmo en verano que invierno
desnúas sus carnes las llevan.
¡Créalo señor amo! y ¡aspérese al tiempo
que cumplirle puea!
Yo le pagaré tuíco lo que debo
¡Tenga osté pacencia!
¡ay! no m' eche, no m' eche por Dios
de la quería tierra,
que yo quío morirme
ande yo naciera
¡En mi barraquica llena de gujeros,
de miseria llena!



El poema resalta la humilde condición del campesino, que acepta resignadamente su miseria y suplica al amo para que no lo echen de su barraquica; casi como hoy. Como decía el gran poeta oriolano: ¡Cuánto penar para morirse uno!

Euroencuentro 2015 en A Coruña



Rita
Caballero
Caballero

Del 17 al 24 de abril de 2015 se celebró en la ciudad de A Coruña el XXI Euroencuentro de la Agrupación Europea de Pensionistas de Cajas de Ahorro y Entidades Financieras.

Resaltamos la buena organización y el ambiente de bienestar que se respiró. Aunque los participantes eran de diferentes nacionalidades—pues estaban representados países como Portugal, Francia, Italia, Alemania, Inglaterra y España—, la buena convivencia destacó. Realizamos interesantes visitas que nos ayudaron a conocer una parte de Galicia con sus tradiciones, música, calles, plazas, gastronomía, bellos paisajes y arquitectura.

Pontedeume, a la que atraviesa el río Eume, posee sobre este un hermoso puente de piedra del siglo XIV, conformando un paisaje especial. La ciudad, con su iglesia de Santiago, en su origen gótica, mandada a construir por Fernando de Andrade—quien se encuentra enterrado en ella— y la torre de los Andrade, configuran esta ciudad. Estas tierras pertenecen al Parque Natural de Fragas del Eume, con especies en peligro de extinción.

Las Puntas Coitelada y Torella flanquean la entrada de un tronco de mar que se bifurca en dos rías: Ares y Betanzos, con unas condiciones climáticas privilegiadas, caracterizadas por la suavidad de su temperatura.

Los Pazos, tipo de casa solariega tradicional gallega de carácter señorial, ubicados en el campo, antaño residencia de personas importantes. Visitamos el Pazo de Mariñán, mandado a construir por Gonzalo Pérez de Mariñas en una superficie de 17 hectáreas que limita con el mar, teniendo embarcadero propio.

El Ferrol, con su pasado militar y las construcciones navales a las que también la crisis ha afectado. Su barrio del siglo XVIII llamado “La Magdalena”, su Concatedral de finales del Barroco y principios del Neoclásico y su ría, que forma, junto con la de Ares, Coruña y Betanzos, el llamado golfo Ártabro.

Cedeira, población en la que almorzamos: aparte de buena mesa, nos ofreció unas preciosas vistas de la ría en la desembocadura del río Condomiñas. La visita de San Andrés de Teixido, en cuyo camino pudimos contemplar los caballos que viven en libertad y que una



vez al año se “apañan”, dando lugar a lo que los gallegos denominan la “rapa das bestas”.

La Coruña, ciudad elegante abierta al mar, con su paseo marítimo de trece kilómetros de longitud. Al pie de la rampa de la Torre de Hércules se encuentra la escultura del celta Breogán. La torre, del siglo II D.C., es de la época romana. Visitamos el monolito del Milenio y el mirador de San Pedro desde el que se puede contemplar la vista de la costa; seguimos hacia los jardines de San Carlos del Siglo XIX, para luego visitar el Centro Histórico de esta preciosa ciudad: Sus plazas como la de Santo Domingo, Santa Bárbara en cuyo entorno se encuentra el monasterio de las Clarisas, la Colegiata de Santa María del Campo o la románica iglesia de Santiago, la cual sufrió cambios debido a la explosión de un polvorín, con techo de madera y la estatua policromada de Santiago a caballo. Acabamos la visita en la Plaza de María Pita, esa heroína que luchó contra los ingleses salvando la ciudad y cuya estatua preside dicha plaza en la que se encuentra el Ayuntamiento del siglo XX y, dándole el ambiente coruñés, los edificios con sus típicas galerías blancas.

La ciudad de **Santiago de Compostela**, que debe su nombre al Apóstol Santiago, es el máximo exponente del arte románico internacional. Las tres principales entradas de la catedral medieval se conservan en la actualidad aunque, con las sucesivas modificaciones, se perdió la unidad iconográfica. En el oeste se hallaba el Pórtico de la Gloria, entonces visible desde el exterior. Hoy la catedral exhibe una fachada románica, dos barrocas y una neoclásica. La fachada oeste, que da a la Plaza del Obradoiro, representa la culminación del barroco compostelano que supuso la renovación del exterior de la catedral. El arquitecto Novoa iguala las torres de la Carraca y de las Campanas. El Pórtico de la Gloria se encuentra actualmente a continuación de la puerta, en el interior de la catedral. Finalizada la visita, nos fuimos a almorzar al Pazo de Vista Alegre, preciosa construcción enclavada en el valle del río Ulla, una genuina muestra de la hidalga arquitectura gallega que perteneció a familias de linaje gallegas como lo atestiguan sus escudos, estando antiguamente ligado a la familia del ensayista Ortega y Gasset. Degustamos exquisitas viandas que fueron del agrado de todos los comensales.

Betanzos. En estas tierras llamadas “As Mariñas”, por donde pasa el río Mondeo, se halla la ciudad de Betanzos, con conjuntos de

enorme interés artístico, un centro histórico digno de visitar como la iglesia de Santa María de Azogue —una de las más bonitas de Galicia—, la iglesia parroquial de Santiago, de estilo románico, o San Francisco, del siglo XIV, en la que se encuentra el sarcófago de Fernán Pérez de Andrade, llamado “el Bueno”.

Lugo, “Lucus Augusta” para los romanos en el siglo I D.C., con sus murallas del siglo III después de Cristo declaradas Patrimonio de la Humanidad en el año 2000. La ciudad de más extensión pero de menos habitantes. El Patrono de la ciudad es San Froilán, que se venera en la Catedral de Santa María, con la particularidad de tener todo el año expuesto el Santísimo. La primera iglesia es del siglo XII y XIII y la única fachada románica que se conserva en el exterior con una puerta con herrajes, de finales del siglo XII y el pórtico del siglo XIV con bóveda de Crucería. La fachada principal es Neogótica. El Altar Mayor destaca por su preciosa Custodia. Seguimos nuestra andadura pasando por plazas como la Plaza de Campo en la que antiguamente se celebraba el Forum. Las plazas porticadas le dan un aire singular a la ciudad.

Al margen del tiempo lúdico, no podemos olvidar las jornadas de trabajo con la colaboración de los representantes de los diferentes países participantes, que culminaron en la Asamblea General a la que asistieron más de cien personas, muestra del interés que suscitan los temas a tratar. Al finalizar la cena de clausura, personas de diferentes países nos despedíamos hasta el próximo año en un idioma universal que es el sentimiento.



Fotografías: Isabel Vintém

La versión inglesa de la película



Manuel
Gisbert
Orozco

Hace la friolera de seis años, concretamente desde febrero a abril del 2009, escribí en este boletín una trilogía sobre la vida de Blas de Lezo y su hazaña en la defensa de Cartagena de Indias.

Entonces me basé en la versión española de los hechos, pero recientemente he descubierto un “librito” de más de 800 páginas, titulado: “The naval and military heroes of Great Britain o calendar of victory” Escrito por el Mayor Johns R.M. en 1860 y como su título indica, bastante claramente, relata las victorias de los hijos de la Gran Bretaña desde los inicios del siglo XI hasta la batalla de Inkermann.

Las derrotas, como por ejemplo la de Almansa, (recordar el dicho valenciano “Quan el mal aplega a Almansa a tots alcança.”) no esperen encontrarlas. Pero tampoco esperaba encontrarme yo la estrepitosa derrota del asalto a Cartagena de Indias y mira por donde aparece y es que los ingleses son maestros en convertir las derrotas, si no en victorias, por lo menos en simples tablas.

Traducido, más mal que bien, el libro dice así. “El Almirante Vermon, con 29 barcos de línea, varias fragatas y una gran flota de transporte que embarcaba unos 12.000 hombres de tropa, al mando del Mayor General Lord Cathcard, desembarcaron en la Bahía de Plaza Grande el 4 de marzo de 1741, entre Cartagena y la Punta de Canoa: sobre el día 9 se lanzaron al ataque. La única entrada al puerto, situado a 6 millas de la población y embutido entre dos penínsulas llamadas de Tierra Bomba y Barraneda, es la entrada llamada Boca Chica; es estrecha y solo permite pasar un barco a la vez. Sobre tierra Bomba está situado el fuerte de San Luis, protegido con 82 cañones y tres morteros; el Fuerte de San Felipe, con 7 cañones, y el de Santiago con 15 cañones y una pequeña batería de 4. Sobre Barraneda había una batería de 15 cañones y otra de 5. Y protegiendo la entrada a la bahía, en una pequeña isla, estaba el Fuerte de San José con 21, aparte los que aportaban los cuatro buques de línea que protegían el puerto.

El Princesa Amelia, pronto silenció las baterías de Tierra Bomba, mientras que los fuertes de Santiago y San Felipe eran silenciados por el Norfolk, Rassul y Shrewsbury y las tropas inglesas tomaban posiciones. El Shrewsbury, que se había expuesto al fuego de las baterías y barcos enemigos, perdió 20 hombres y tuvo 40 heridos, mientras que en los restantes las pérdidas fueron insignificantes. Sobre el 19 de marzo, se montaron cañones en tierra, sobre Barraneda, para poder destruir los almacenes de la población. El 23 por la mañana, el Comodoro Lestock al mando del Boyme (80 cañones), Princesa Amelia (70), Príncipe Federico (70), Hampton Court (70), Suffolk (70) y Tilbury (70), ataca y destruye al Galicia de 70, que era el principal obstáculo para el avance de las tropas y fue eliminado. Pero las enfermedades entre las tropas y el desacuerdo entre los comandantes, causaron el fracaso de esta expedición. El día 30 de marzo la flota abandonó el puerto, mientras que los españoles abandonaban los fuertes y hundían las naves restantes, pero para entonces la misión ya había terminado.”

¿Se imaginan una excusa más pueril para dar por finalizada una expedición tan costosa y que contemplaba una flota de 186 barcos, mayor que la Invencible, y que no tuvo parangón más que con el desembarco de Normandía durante la 2ª Guerra Mundial?. Hay que comparar ambas versiones para obtener una respuesta cierta a nuestras dudas y comprobar que las cosas no trascurrieron tan simplemente. No hubo batalla naval pues los seis buques de la flota española fueron hundidos voluntariamente en la bocana de las dos entradas al puerto para impedir el paso de la enemiga, aunque no lo consiguieron. Que la lucha en tierra, que no es mencionada para nada por los ingleses, fue un verdadero desastre para ellos y se prolongó hasta el 20 de mayo. Tampoco nos dicen que se tuvieron que marchar diezmados y con el rabo entre las piernas, por no mencionar la célebre medalla conmemorativa de la victoria, que el Rey Jorge, mal informado, mandó emitir y luego se tuvo que tragar.

Pero todos sabemos que la vida es siempre del color del cristal con que se mira.



Relato sobre el viaje Santander-Bilbao

14 DE ABRIL
DE 2015

Crónicas
Viajeras

A las 9,20 horas del día 14 de Abril, 51 compañeros de Jubicam iniciamos viaje desde Alicante hacia Santander. Llegamos a las 18 horas y nos instalamos en el hotel, ubicado en uno de los paseos más cuidados de España, El Sardinero, en una de las mejores playas urbanas del norte.

El segundo día, durante la mañana, realizamos una visita guiada a la ciudad, ordenada en torno al gran puerto natural. Pudimos disfrutar de sus amplios espacios verdes, paseos y jardines en primera línea de costa, desde el puerto pesquero hasta el Cabo Mayor, con su faro. Visitamos el Palacio de la Magdalena, sede de la Universidad "Menéndez Pelayo" (nombre muy ligado a la ciudad) y su entorno natural, incluido su zoológico, la Catedral, la cercana plaza porticada, el mercado, Ayuntamiento, etc.

Después del almuerzo visitamos la villa de Comillas, repleta de palacetes aristocráticos, la mayoría venidos a menos, con su Universidad Pontificia en lo alto de la colina, y sobre todo el monumento histórico artístico del "Capricho de Gaudí", una de las construcciones más geniales de Cantabria, enfrente, su autor sentado, contemplando su obra. Durante el recorrido por el casco antiguo empezó a llover y nos dirigimos al autobús para seguir la excursión del día.

Santillana del Mar es la población de las tres mentiras, puesto que ni es santa, ni es llana, ni tiene mar. Santillana es un pueblo de casas solariegas, blasones por doquier y calles empedradas. Allí albergan diversos palacios y monumentos entre los que destaca la Colegiata de Santa Juliana.

El tercer día, después del desayuno, nos dispusimos a visitar el Valle de Cabuérniga. Nos adentramos en tierras de los foramontanos (gentes procedentes del norte de la península ibérica), cruzadas por los cursos de los ríos Nansa y Saja y por la Reserva Nacional del Saja, territorio salpicado de aldeas con tejados de teja roja, artesanos que trabajan la madera y sobre todo muchas vacas frisona y tudanca, estas últimas famosas por sus sabrosas carnes y, según dicen, por su dulce mirada.

Esta parte de la Cordillera Cantábrica se caracteriza por estar poco poblada. Poco a poco, nos vamos encontrando aldeas como Obeso, Lafuente, y el Santuario de Sebastián de Garabandal, hasta llegar a Carmona, pueblo típico y grato rodeado de valles y uno

de los mejores conservados de Cantabria, que visitamos; continuamos nuestra etapa hasta llegar a Bárcena La Mayor, una de las joyas cántabras, situada entre montañas y en zona de tránsito entre el valle y las mesetas, dentro de un paraje natural único de bosques, pequeños ríos y praderas.

Almuerzo muy completo y típico de la zona. Después, regresamos a Santander.

El cuarto día, dejamos atrás Cantabria para instalarnos en un hotel céntrico de la vecina capital vasca, Bilbao. Realizamos la visita de la ciudad por la mañana, la iglesia de Ntra. Sra. de Begoña, Ayuntamiento, casco histórico, zona centro, Museo de Guggenheim, etc., hasta llegar la hora del almuerzo. Después, fuimos al hotel. Dispusimos de la tarde libre.

Bilbao es una ciudad completamente nueva. De ser una ciudad teñida de astilleros y de hollín, a ser una ciudad cosmopolita y vanguardista. ¡Qué bonita está Bilbao! La recuperación de esta vieja villa ha contribuido al reconocimiento de un lugar agradable donde vivir y trabajar. Los rincones más agradables se dejan descubrir a través de un paseo por su casco antiguo, conocido como las siete calles, que conserva el encanto y la esencia de tiempos pasados. Y por otra parte el ensanche y la recuperación de la ría, con unos paseos encantadores.

Para coger el pulso a la ciudad y sentirse plenamente integrado, salimos una tarde de "poteo", costumbre ancestral de los bilbaínos, por las calles de Pozas, Ledesma, etc. Y más tarde al Casco Viejo, por las calles del Perro y Jardines, a tomar "zuritos" (recipiente reducido de tamaño de la cerveza) o a tomar "txikitos" (vino), con su tapeo correspondiente o cazuelita al Río Oja. Terminamos bastante eufóricos.

El quinto día nos desplazamos a San Sebastián, "La bella Easo", que se asoma majestuosamente a la bahía de la Concha. Uno de los lugares de más encanto de la costa cantábrica, con una belleza arquitectónica incomparable. San Sebastián es ante todo y en primer lugar, la Bahía de la Concha, rematada en sus extremos por los montes Urgull e Igueldo y adornados por la Isla Santa Clara.

Desde el Palacio de Miramar, pudimos abarcar un panorama en el que el agua y el verde por protagonistas, parece un fotograma de película que se proyecta bajo una encandilada mirada.



Antonio
López





Ya en el núcleo urbano, su hermoso ensanche nos ofrece a la vista un trazado con edificios de piedra arenisca dorada con miradores y balcones. Posteriormente paseamos por la Concha y nos adentramos en el casco histórico para tomar unos txiquitos, acompañados de una buenísima tapa. Una fuerte tormenta de agua nos obligó a refugiarnos en un restaurante.

El último día de nuestra estancia en Bilbao lo destinamos a visitar las localidades de Getxo, Portugalete y Castro Úrdiales. En Getxo, cuando llegas al puerto te sumerges en un dédalo de callejuelas y casas bajas de color blanco, la mayoría, otras de colores diferentes, que dan al mar. No toda la arquitectura es la misma, puesto que en el paseo marítimo se ven edificios modernos, casonas,

incluso pequeños palacios de la clase empresarial.

A través del puente colgante, nos desplazamos a Portugalete, que visitamos.

Castro Úrdiales, población cercana a Bilbao, perteneciente a la provincia de Santander, cuenta con un atractivo puerto, con la joya del castillo medieval y, especialmente, con la Iglesia de Santa María de la Asunción como referente de su patrimonio.

Después de un buen almuerzo, regresamos al hotel para preparar las maletas para el viaje de regreso, previsto para el día siguiente.

Esperamos que este viaje haya satisfecho las expectativas de cada una de las personas que integran este grupo.